

Lucia Linsalata (coordinadora), *Lo comunitario-popular en México: desafíos, tensiones y posibilidades*

Por *Huáscar Salazar Lohman**

La particularidad del tiempo histórico que hace carne en América Latina tiene como un rasgo distintivo la producción de un orden dominante centrado en la acentuación desmedida de la violencia como forma de organizar los mecanismos de despojo, principalmente con el objetivo de acceder a los bienes materiales y simbólicos que, de alguna manera, han sido resguardados por límites gestionados y/o impuestos desde la sociedad en aras de negar su transformación en valor de cambio. En México, la “Guerra contra el Narco” y, en general, la situación de violencia que se ha exacerbado durante la última década, ha tenido como dolorosa consecuencia la muerte y desaparición de alrededor de un cuarto de millón de hombres y mujeres a lo largo y ancho de México. Esta violencia –que no es una batalla contra el crimen organizado sino una forma de organizar la mediación estatal y el mando político– ha sido consustancial a la puesta en marcha y ampliación de centenares de proyectos capitalistas que van desde el impulso a la minería, la extracción de hidrocarburos, etcétera, hasta la privatización de servicios y bienes comunes o públicos. Todo esto suprimiendo y/o neutralizando –ahora sí, negando la vida misma– la capacidad política que desde diversas formas de la sociedad organizada permiten el cuidado y resguardo –a través de una encarnada disputa– de ciertas condiciones necesarias para la reproducción de la vida.

En un contexto como este, pensar y concebir alternativas de transformación social deben partir, antes que nada, de la capacidad de producir un otro soporte epistémico que permita no sólo entender las cosas de otra manera sino también confluir con una serie de haceres en torno a luchas que –por lo general desde el lente de la política estadocéntrica– son menospreciadas y marginadas. La compilación que Lucia Linsalata pone a nuestra disposición es un desafío en ese sentido.

* Economista por la Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba, Bolivia. Maestro en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede México. Doctor en Economía Política del Desarrollo por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Estancia posdoctoral en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Línea de investigación: relación comunidad-Estado en Bolivia. E-mail: <huascarsalazar@gmail.com>.

Linsalata, profesora investigadora en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México), es parte de una escuela de pensamiento que desde hace ya varios años viene haciendo un importante esfuerzo de intelección, en diálogo con vertientes fértiles y críticas del marxismo y del feminismo, para pensar la *producción de lo común*, i.e. la manera en que se generan y recrean relaciones sociales que dan forma a una politicidad –autónoma y autorregulada– centrada en la reproducción de la vida, la cual, tendencialmente, deviene antagónica al capital y a la mediación estatal. Su producción intelectual ha girado en torno a esta cuestión, y si bien con anterioridad lo hizo a partir del caso boliviano, en especial su tesis doctoral, que versa sobre la manera en que se tejen relaciones comunitarias en torno a la gestión colectiva del agua en barrios populares de la ciudad de Cochabamba (Linsalata, 2015), esta vez traslada su esfuerzo a México, promoviendo la presente discusión colectiva.

Lo comunitario-popular en México: desafíos, tensiones y posibilidades es un texto en el que se ensaya una serie de claves para pensar la política mexicana y las luchas emancipatorias en un contexto tan violento como el actual, poniendo atención en el potencial y la posibilidad de *resquebrajamiento* del orden dominante que diversos procesos autoorganizativos vienen impulsando de manera sostenida y decidida, aunque también con múltiples dificultades, contradicciones y en un escenario cada vez más hostil. El eje que organiza los textos presentados es la noción de lo *comunitario-popular*, una ampliación de la noción de lo común que prioriza la dimensión antagónica de la política comunitaria, como una forma de lucha que desborda la idea de lo estatal de la política y que más bien intenta “generar, consolidar y ampliar todo el tiempo las posibilidades de una *re-apropiación social tanto de las riquezas materiales disponibles y/o generadas colectivamente, como de las capacidades políticas para producir conjuntamente decisiones sobre cómo gestionar y usufructuar tales riquezas concretas*”. Es en este sentido que el libro no sólo nos presenta una serie de ricas experiencias de lucha comunitaria, sino que también plantea una serie de recursos conceptuales para pensar estas luchas en un contexto como el mexicano.

La compilación está dividida en dos partes. En la primera se presentan las *claves para comprender las luchas contemporáneas en defensa de lo común*, es decir, a partir de diversos referentes concretos e históricos de la realidad mexicana, se plantea una serie de instrumentos conceptuales para pensar lo comunitario-popular en México. La segunda parte nos presenta una serie de *procesos de recomposición comunitaria en el México contemporáneo*: cuatro estudios de caso que son resultado de rigurosos procesos investigativos sobre luchas que son leídas bajo el lente epistémico de esta otra política que surge desde abajo.

La primera parte es encabezada por el artículo de Raquel Gutiérrez Aguilar: “Horizontes popular-comunitarios en México a la luz de las experiencias contem-



poráneas en defensa de lo común”. La autora, quien planteó el término *comunitario-popular* hace varios años atrás en un contexto como el boliviano (Gutiérrez, 2009), experimenta con la inversión del término –poniendo lo *popular* por delante–, como un recurso heurístico para precisar el significado de esta noción en México. El argumento para ello tiene que ver con que en un contexto como el mexicano, donde la relación estatal corporativa es tan asfixiante y tiende a mediar –y tendencialmente a neutralizar– la potencia de la capacidad de producir común, es lo popular, en tanto prácticas sociales que rebasan y desafían el orden estatal, lo que permite una apertura para el establecimiento de relaciones comunitarias. Mina Lorena Navarro Trujillo, en “Luchas por lo común contra el despojo capitalista en México: tramas indígenas y campesinas en defensa de la vida”, nos presenta una lectura de cómo los entramados organizativos indígenas y campesinos, centrados en la reproducción de la vida, son la principal fuente de producción de capacidad política para enfrentar el embate capitalista que se presenta a través de una serie de proyectos de despojo en distintas regiones del país y que en los tiempos neoliberales se han masificado y aumentado su agresividad. También nos plantea la importancia de comprender que la violencia contra estas formas organizativas tiene que ver, justamente, con que se han convertido en uno de los principales obstáculos para la expansión del capital en el presente. El tercer capítulo, a cargo de Francisco Javier Gómez Carpinteiro, “Conocimiento y sujeto revolucionario: entre lo comunitario y lo popular”, que se nutre de la teoría crítica, discute sobre lo comunitario y lo popular problematizando la dimensión liberal burguesa que puede hacer parte de estas categorías –además de que convoca a la no idealización de las mismas–, para explorar, luego de un proceso reflexivo, el aporte que pueden ofrecer a las luchas.

En el primer trabajo de la segunda parte, de la autoría de Daniele Fini, “La ‘Comunitaria’. El sistema de Seguridad y Justicia Comunitaria de la CRAC-PC en Guerrero”, a partir de la investigación doctoral que viene realizando, se analiza la manera en que varias comunidades organizadas del estado de Guerrero han construido policías comunitarias como mecanismo de cuidado de la vida y de las condiciones materiales que la permiten. El texto de Fini nos permite comprender no sólo la manera en que operan estas policías, sino su profundo anclaje en las estructuras de poder y autorregulación de la comunidad, la cual, finalmente, es la que decide lo que sucede con ellas, estableciendo límites en su accionar y solucionando los problemas y contradicciones que necesariamente surgen en torno a una organización armada. El segundo capítulo de esta sección, “Lo que vale la pena de la experiencia mediada por la violencia. Derecho y esperanza en la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO)”, de Fernando Matamoros Ponce, es un esfuerzo por proponer otras claves de discusión en torno a lo que sucedió en Oaxaca en 2006, cambiando la clave interpretativa del Derecho a una en que se visibiliza cómo la lucha de la APPO era una lucha por el *derecho a la vida y a una existencia digna*, la cual se hizo evidente en medio de la violencia desatada por el Estado. Este es un trabajo que si



bien no dialoga tanto con la temática general del libro, aporta claves importantes para pensar los recovecos de una política otra que emerge desde abajo.

El trabajo de Paulino Alvarado Pizaña, “Cherán. Renovar la existencia en la comunidad”, nos narra el proceso de creación, recreación y/o afianzamiento de relaciones comunitarias en torno al proceso de lucha en Cherán, estado de Michoacán. Frente al incremento de la violencia como consecuencia de distintos factores (Estado, narcos, talamontes), las mujeres, al inicio, y posteriormente todo el pueblo, pusieron en marcha una serie de prácticas y haceres centrados en la reproducción de la vida, para desde ahí relanzar un gobierno comunitario con capacidad de autogestión de la vida en común y de autodefensa frente a las diversas amenazas. El autor nos presenta la potencia y dificultades de este proceso, así como la tensa y muchas veces violenta relación que se establece con el Estado, que comúnmente tiende a negar estos procesos autoorganizativos. Esta sección y el libro concluyen con el capítulo de la coordinadora de la compilación, “Defender el territorio, reinventar la política. La lucha de las comunidades maseuales del municipio de Cuetzalan del Progreso contra los megaproyectos del gran capital”. Este texto –que forma parte de un trabajo de investigación más amplio que Linsalata viene impulsando– evidencia la manera en que las comunidades de la sierra norte de Puebla han generado condiciones para desplegar su lucha frente al avasallamiento violento de megaproyectos –principalmente mineros– en su territorio. La clave que la autora nos presenta para explicar el eje articulador de estas luchas es aquella que tiene que ver con la manera en que las comunidades buscan reapropiarse de la capacidad de decidir sobre asuntos comunes. Para esto, y sin dejar de lado la lucha autónoma, incluso intentan generar un mandato sobre instituciones estatales, locales y regionales, para hacer efectivo un marco normativo que ponga límite al despojo. Lo interesante de este caso es la manera en que las estructuras comunitarias han generado esa capacidad política, conformando una instancia asamblearia supracomunitaria en defensa del territorio, la cual ha dado vitalidad y horizonte al despliegue de la lucha.

Considero que *Lo comunitario-popular en México: desafíos, tensiones y posibilidades* es un libro, antes que nada útil, pues ofrece elementos para (re)pensar el antagonismo social en México, convocándonos a posicionar la mirada no sólo en el “abajo y a la izquierda”, sino también en lo que material y simbólicamente hace posible mirar el mundo desde ese lugar, a saber, las relaciones que permiten el cuidado colectivo de la reproducción de la vida. Las claves conceptuales discutidas, así como los referentes concretos presentados evidencian que las luchas comunitarias y su comprensión desde un lente que trasciende la mirada tradicional, inalterada y cosificante de la comunidad, representan una apuesta fundamental para potenciar procesos y horizontes políticos emancipatorios. Pensar las luchas comunitarias, como queda expuesto en estas páginas, no parte de la idea de un regreso al *pasado*, ni tampoco es la esperanza de un modelo societal totalmente distinto en el *futuro*, son luchas que



se plantean otras formas de habitar el mundo desde ya y con lo que hay, aprovechando la experiencia del pasado y abriendo horizontes reales hacia el futuro, pero siempre poniendo a la vida y su cuidado en el centro.

Bibliografía

- Gutiérrez, Raquel (2009), *Los ritmos del Pachakuti. Levantamiento y movilización en Bolivia (2000-2005)*, México, Sísifo/Bajo Tierra/ICSyH, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Linsalata, Lucia (2015), *Cuando manda la asamblea. Lo comunitario-popular en Bolivia: una mirada desde los sistemas comunitarios de agua en Cochabamba*, Cochabamba, SOCEE/Autodeterminación.

Lucia Linsalata (coordinadora),
Lo comunitario-popular en México: desafíos, tensiones y posibilidades,
Puebla, México, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades,
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2016.

